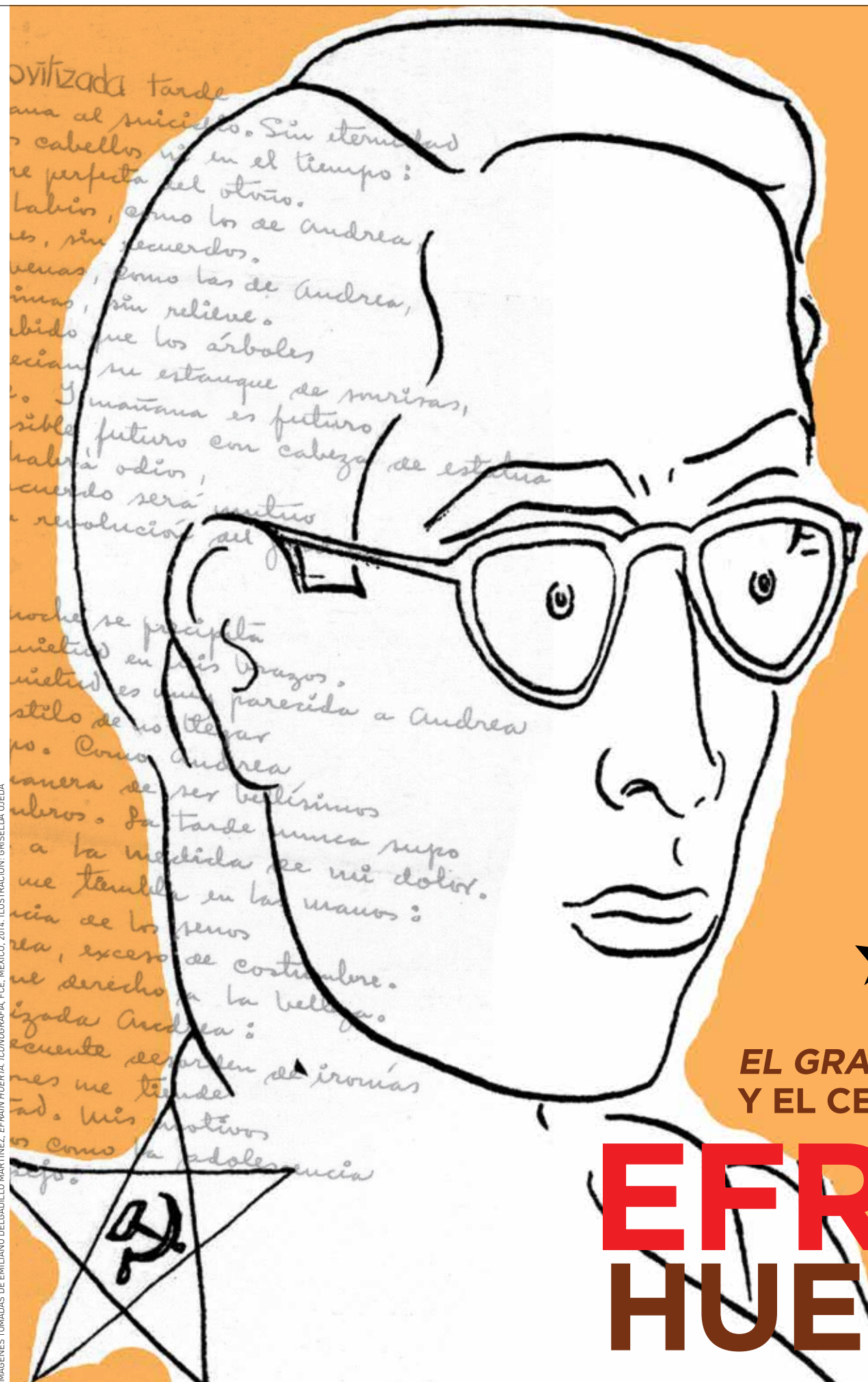




POR PÁVEL GRANADOS

Antes que el poeta, que el cronista, que el *flaneur*, que el cinéfilo, que el gran conversador y que el bohemio, antes que sus odios y sus amores, ya estaba el poeta cocodrilo, *El Gran Cocodrilo*. Desde finales de los años cuarenta, Efraín Huerta (1914-1982) comenzó a ser conocido como el cocodrilo mayor de la poesía. Pero, ¿cómo surgió este célebre sobrenombre? Se cuenta que durante un viaje con unos amigos a San Felipe Torres Mochas, Guanajuato, alguien dijo: “Deberíamos de hacer un nuevo movimiento poético, pero ¿cómo le ponemos?, ¿por qué no el cocodrilismo?”. Efraín se entusiasmó desde el principio con el cocodrilo y lo convirtió casi en su *nahual*. Le gustaba porque los cocodrilos son flojos, bostezan, todo el día están tomando el sol, pero cuando uno menos se lo espera, lanzan una mordida fulminante. “La verdad”, le dijo a Cristina Pacheco, en una entrevista de 1978, “me parezco más a *Snoopy*”; el poeta se puso su cachucha y adoptó el gesto del amigo de Charlie Brown.

PASA A LA PÁGINA 3

EL GRAN COCODRILO
Y EL CENTRO

EFRAÍN HUERTA

EL DIBUJO ES UN AUTORRETRATO DE EFRAÍN HUERTA, EL FONDO ES EL MANUSCRITO DEL POEMA *ANDREA Y EL TIEMPO*, DE 1934.

DISTRIBUCIÓN GRATUITA



DE COMPRAS EN EL CENTRO P. 6

WWW.GUIADELCENTROHISTORICO.MX



CDMX

CIUDAD DE MÉXICO

EDITORIAL

EL CENTRO DE HUERTA (Y DE OTROS POETAS)

Despeditos este año, en el que se cumplió el centenario del nacimiento del poeta Efraín Huerta (1914-1982), con un texto de Pável Granados sobre *El Gran Cocodrilo*, quien describió como nadie la Ciudad de México de mediados del siglo xx.

El texto hace un entrañable retrato de un poeta entrañable y, en consecuencia, deja ver la ciudad de los escritores de entonces. Cómo tejieron rebeldías y complicidades en aquel territorio lleno de cafés y cantinas, aulas y bibliotecas. Es un homenaje agradecido a un artista que, viviendo y andando las calles de la zona que hoy llamamos Centro Histórico, encontró claridad y sombra, humanas ambas. Celebró la belleza, pero también señaló las bajezas. De pasada, Granados también se refiere a José Revueltas y a Octavio Paz, nacidos el mismo año que Huerta, y compañeros suyos.

Agradecemos al Fondo de Cultura Económica el habernos proporcionado las imágenes que ilustran el reportaje, las cuales provienen del libro de Emiliano Delgadillo *Efraín Huerta. Iconografía*, editado por esa institución.

Muy a tono con el mes de diciembre, proponemos visitar algunos comercios y mercados donde se pueden conseguir regalos muy variados, pero sobre todo, originales. Son sugerencias para estimular la continuidad del trabajo de comercios tradicionales o recién fundados pero cuya materia prima es la creatividad.

En esta entrega, además, nos subimos un ratito a La Chula, una combi transformada en mini centro cultural ambulante, que desde octubre pasado recorre calles del Centro y de otras partes de la Ciudad llevando una librería, una biblioteca y actividades artísticas diversas. Fue creada por Antonio Calera-Grobet —uno de los poetas que actualmente abrevan en las aguas múltiples del Centro— sus hermanos y unos cómplices más. La Chula nos contó sobre su origen y sus planes para el futuro.

En la sección Siluetas, la escritora, crítica e, igualmente, poeta, Sandra Lorenzano nos relata cómo al empezar su exilio en México se enamoró del Centro y cómo halló en él un “espacio de trabajo, de creación, de pasiones”.

2014 ha sido, como pocos, un año difícil y doloroso. Esperamos que **Km. cero** haya sido —en algún momento— un respiro para los lectores, tal como es para quienes lo hacemos. ✨

KM.CERO SE REPARTE EN BICICLETA

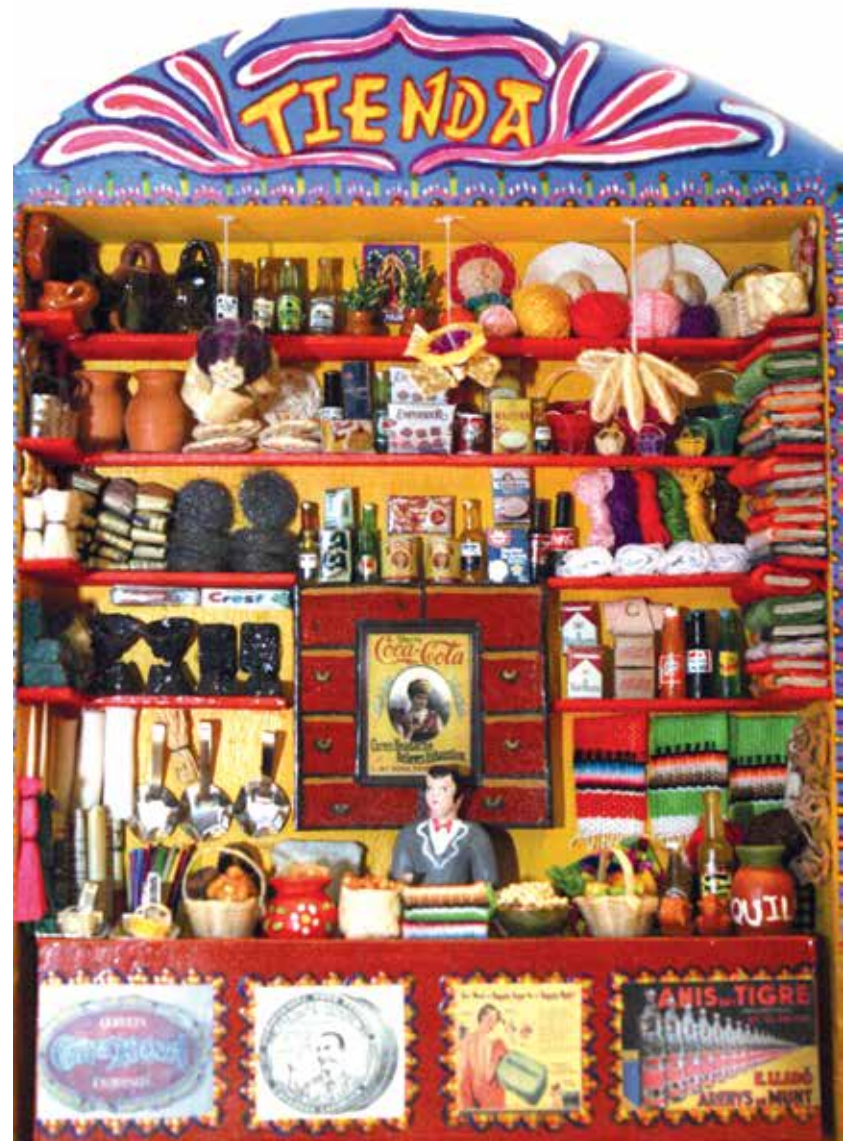


WWW.CICLOSMENSAJEROS.COM • TELÉFONO: 5516 3984



fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

CDMX
CIUDAD DE MÉXICO



FORMA PARTE DE
NUESTRA COMUNIDAD

TW: @KMCEROTUITEA
FB: KM.CERONOTICIASDELCENTROHISTORICO

No dejes de escribirnos a:
kmcerocorre@gmail.com

Km. cero PUBLICACIÓN MENSUAL EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

SANDRA ORTEGA DIRECTORA / PATRICIA RUVALCABA Y SANDRA ORTEGA EDITORAS RESPONSABLES / ROBERTO MARMOLEJO Y PATRICIA RUVALCABA REPORTEROS

ROBERTO MARMOLEJO NO TE PIERDAS / SANDRA ORTEGA CAJA DE SORPRESAS

LILIANA CONTRERAS COORDINACIÓN DE FOTÓGRAFOS / IGLOO DISEÑO Y FORMACIÓN / EIKON FOTOGRAFÍA

NURIA FERNÁNDEZ MEZA CORRECCIÓN DE ESTILO Y APOYO A LA INVESTIGACIÓN / OMAR AGUILAR Y RAFAEL FACIO APOYO A LA EDICIÓN

IMPRESIÓN: COMISA, GRAL. VICTORIANO ZEPEDA 22, COL. OBSERVATORIO, C.P. 11840, WWW.CENTROHISTORICO.DF.GOB

REDACCIÓN: REPÚBLICA DE BRASIL 74, 2º PISO, PLAZA DE STA. CATARINA, COLONIA CENTRO. MÉXICO, D.F. TELÉFONO 5709-8005, 6974, 8115 o 9664. kmcerocorre@gmail.com

NÚMERO DE CERTIFICADO DE RESERVA OTORGADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE LOS DERECHOS DE AUTOR: 04-2008-063013110300-101

CERTIFICADO DE LICITUD DE CONTENIDO: No. 11716, CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO: No. 14143.

360
SPRAY PAINT

360 STORE MÉXICO D.F.
Beltrán 105 primer piso col. Centro,
México D.F. Tel: 5790-0964
Distribuidora de pintura y materiales



APOYANDO EL ARTE
URBANO EN EL CENTRO
HISTÓRICO DE MÉXICO



EFRAÍN HUERTA:

EL GRAN COCODRILO Y EL CENTRO



VIENE DE LA PÁGINA 1

Los “cocodrilistas” eran opuestos al existencialismo, al angelismo y a varias otras actitudes frente a la vida, como el canismo, es decir, ese gremio de perros en el que militaban personajes tan distinguidos como José Revueltas y Manuel Álvarez Bravo. “Podemos nombrar máximo cocodrilo a Ramón Gómez de la Serna”, propuso Simón Otaola, uno de los cocodrilistas. No, si acaso, puede ser socio honorario, pero Máximo Cocodrilo, solo Efraín Huerta. ¿Será Efraín de esos cocodrilos que, como se asegura en Nueva York, viven en las alcantarillas de la ciudad? Le hubiera encantado, pues le gustaba que sus amigos le contaran historias de los cocodrilos que rondan las ciudades de los Estados Unidos. Habiéndole declarado su amor y su odio a la Ciudad de México, él la rondaría subterráneamente, subrepticamente, y de vez en cuando engulliría a algún peatón solo para llamar la atención. El estudioso Emiliano Delgadillo, que lo sabe todo de este fascinante poeta, me guió por su obra y por su vida, y me dijo todos los secretos de su paso por el Centro.

SUS DIBUJOS CAUSABAN ENVIDIA...

No se puede amar al Centro de la Ciudad de México, lo que se siente por él es algo más complejo, mezcla de amor y odio, un sentimiento que solo este poeta ha desmenuzado en toda su complejidad. Y eso que no había nacido en la Ciudad —en ese entonces, 1914, la ciudad era estrictamente el Centro Histórico—, sino en Silao, un pueblo chiquito



HUERTA CON MIREYA BRAVO, A QUIEN NOMBRÓ ANDREA DE PLATA (CA. 1943).

FOTOGRAFÍA: TOMADA DE EMILIANO DELGADILLO MARTÍNEZ, EFRAÍN HUERTA. ICONOGRAFÍA FCE, MÉXICO, 2014.

de Guanajuato, aunque quizá llegó a comprender el sentimiento ciudadano con una amplitud digna de ser estudiada por los seguidores de Walter Benjamin. Por esos años tampoco había nacido Efraín; cuando llegó a la capital, en 1930, todavía se llamaba Efrén Huerta Romo, y no escribía poemas. Su deseo era estudiar pintura en la Academia de San Carlos, en la calle de Academia. Rafael Solana, su amigo de entonces, hablaba de la envidia que causaban sus dibujos, sus retratos y bosquejos. Juntos, estos amigos caminaron por las calles buscando huellas del arte mudéjar. Era tan buen pintor que sus amigos comentaban el perfecto dibujo de la catedral de Santa Prisca, en Taxco, que hizo durante una visita en 1930. Ese mismo año se frustró su deseo de dedicarse a la pintura, pues fue rechazado en San Carlos, lo que ocasionó que perdiera un año, y entrara a la Escuela Nacional Preparatoria en 1931, cuando los alumnos de su edad ya iban un año adelante. Entre ellos estaban Octavio Paz, Salvador Toscano y Rafael López Malo (hijo de Rafael López, poeta del Ateneo de la Juventud). También estaba Solana, que por entonces, le dijo que sonaba mejor “Efraín” que “Efrén”.

UNA BANDERA ROJA EN LA CATEDRAL

1930, Ciudad de México..., como que la imaginación no le sabe poner límites. Pero Mixcoac, en donde vivía Octavio Paz, era un

pueblo del sur, un pueblo zapatista, el pueblo de tres sílabas que evoca en sus poemas. Si uno se fija bien, Huerta es más ciudadano que Paz. Este tomaba el tranvía, y aprovechaba para leer durante el largo trayecto. A Tlalpan, por ejemplo, se llegaba en tren o en carretera, y lo más al sur de la ciudad era el río de la Piedad. Entre los escritores que compartieron esa ciudad están sus estrictos contemporáneos: Octavio Paz y José Revueltas. Para cada uno de ellos el Centro tiene un significado distinto. Paz llegaba a la Preparatoria, más elegante, con sus corbatas azules para que combinaran con el color de sus ojos. Su maestro de literatura era Carlos Pellicer; de él se dice que estaba fascinado con su alumno. En una ocasión, fuera de clase, el profesor no aguantó las ganas y le dio un beso... Paz llamó a sus compañeros y organizó una manifestación ante la Preparatoria para pedir que corrieran a Pellicer. “Nocturno a San Ildefonso” es un poema de Paz que evoca esos días y a su novia de entonces, Margarita Michelena. Revueltas, por su parte, no estudió en

**CIUDAD QUE LLORAS, MÍA,
MATERNAL, DOLOROSA,
BELLA COMO CAMELIA
Y TRISTE COMO LÁGRIMA,
MÍRAME CON TUS OJOS
DE TEZONTLE Y GRANITO,
CAMINAR POR TUS CALLES
COMO SOMBRA O NEBLINA.**

“DECLARACIÓN DE AMOR”

**¡LOS DÍAS EN LA CIUDAD! LOS DÍAS PESADÍSIMOS
COMO UNA CABEZA CERCENADA CON LOS OJOS ABIERTOS.
ESTOS DÍAS COMO FRUTAS PODRIDAS.
DÍAS ENTURBIADOS POR SALVAJES MENTIRAS.
DÍAS INCENDIARIOS EN QUE PADECEN LAS CURIOSAS ESTATUAS
Y LOS MONUMENTOS SON MÁS ESTÉRILES QUE NUNCA.**

“DECLARACIÓN DE ODIO”

la Preparatoria, por los problemas económicos que pasaba su familia —que vivía en la esquina de República de Uruguay y Las Cruces— Pero, en 1929, a los quince años, participó en un acto del Partido Comunista que consistió en elevar la bandera roja en la Catedral Metropolitana. Por este acto, fue aprendido y llevado a la cárcel, en donde concibió su primer texto, “El quebranto”. A Revueltas, Efraín lo conoció a finales de 1934.

A CINCUENTA CENTÍMETROS DEL SUELO...

Efraín fue el más frecuente *flaneur*. *Flaneur*: deambulador, el que recorre una ciudad por motivos estéticos. Pero la ciudad de su juventud fue la que compartió con Octavio Paz. Juntos —acompañados de Pepe Alvarado— caminaban a la librería Porrúa, que ya estaba en República de Argentina. Esa les quedaba cerquita, pero luego acompañaban a Efraín hasta su casa, mientras iban hojeando libros y hablando de poesía.

Se sabe que Efraín vivió en tres casas del Centro, una en República de Paraguay, otra en Jesús Carranza y, finalmente, en la Plaza de Santiago, una plaza desaparecida y que se cree que estaba en donde hoy está el multifamiliar de Tlatelolco. La casa de República de Paraguay era en realidad una vecindad. Eso se lo contó a Cristina Pacheco:

—Imagínate que en 1930 dormí por vez primera a cincuenta centímetros del suelo. Sí, porque antes dormía nomás así, en el puro petate. Me compré mi primera cama: era un catre de tijera. Vivía con mis hermanos en las calles de Paraguay 32. Eran unos departamentos, los mejores de toda la cuadra. Luego nos fuimos a Jesús Carranza a un paso de Tepito. Mira, la ciudad nunca me dio miedo, ni siquiera por venir de provincia. Para mí el mundo era Garibaldi y los rumbos de por allá.

Después, se fue a la Plaza de Santiago, en donde fechó algunas cartas de me-



HUERTA, DE PIE A LA IZQUIERDA, EN EL ANTIGUO COLEGIO DE SAN ILDEFONSO (1932).

FOTOGRAFÍA: TOMADA DE EMILIANO DELGADILLO MARTÍNEZ, EFRAÍN HUERTA. ICONOGRAFÍA, FCE, MÉXICO, 2014.



FOTOGRAFÍA: HERMANOS MAYO, TOMADA DE EMILIANO DELGADILLO MARTÍNEZ, EFRAÍN HUERTA. ICONOGRAFÍA, FCE, MÉXICO, 2014.

EN 1949 HUERTA ESCRIBÍA POESÍA Y CRÍTICA DE CINE; SU POESÍA GANÓ EN ALEGRÍA.

diados de los años treinta. Ese sitio aparece mencionado por Efraín en un libro que le mandó a su amigo José Alvarado con la siguiente dedicatoria: “¿Te acuerdas de aquella noche de 1935, en la Plaza de Santiago? Por ti y por Enrique Ramírez y Ramírez nació mi primer libro”. Alvarado le contestó en una crónica: “Naturalmente tengo esa noche en mi memoria. Efraín, Enrique y yo fuimos a pie desde la calle de San Ildefonso, hasta el departamento donde vivía el primero con su familia. En un pequeño cuarto con vista a los árboles, tenía Huerta sus libros y una mesa con papeles escritos con esa esbelta letra suya...”. En ese cuartito, Pepe Alvarado y Enrique Ramírez y Ramírez leyeron entusiasmados los poemas de *Absoluto amor* (1935) y le dijeron: “Efraín, tienes que publicar estos poemas”. Sí, tenía todas las ganas del mundo, pero ni un solo peso. Caminando por el Centro, poco después, se encontró a su amiga Carmen Toscano, quien iba a comprar unos zapatos. Huerta le contó que no tenía dinero para editar el libro y le mostró los poemas. Carmen los leyó con mucha atención, seguramente le gustaron más que los zapatos, porque le ofreció dar un anticipo para el libro en vez de comprárselos. Juntos fueron hasta la colonia Portales —en donde vivía Miguel N. Lira, más tarde el impresor de la revista *Taller Poético*— y llevaron el manuscrito del poemario. El resto del dinero lo consiguió Huerta pidiendo cooperación entre sus amigos y familiares.

LAS ALBAS MORADAS Y ENFERMIZAS DE LA CIUDAD

Por la ventana que tenía en el cuarto de la Plaza de Santiago, seguramente vio pasar a los protagonistas de sus primeros poemas, los obreros, las prostitutas, los desempleados, los policías y los borrachos. Y vio, sobre todo, las albas moradas y enfermizas de la ciudad. A esos personajes, ¿los amaba o los odiaba? Las dos cosas, porque seguramente conoció sus desventuras y sus problemas. Desde muy joven, Huerta era un personaje sumamente conocido. En 1943 lo asaltaron, y la noticia fue ampliamente comentada en varios diarios de la capital. El poeta salió de cenar muy tarde de un restaurante... Aunque visto desde los ojos de los titulares de entonces, el delito adquiere más categoría: “Efraín Huerta víctima de unos audaces atracadores”, “Repórter víctima de un asalto por dos desconocidos”, “Como Adán dejaron a un periodista ibero” (porque un periódico creyó que era español). El reportero de *Últimas Noticias* escribió: “Efraín Huerta manifestó al redactor de sucesos de este diario, que al suspender sus labores periodísticas, se encaminó con unos amigos a un restaurante, donde permaneció algunas horas, pues la sobremesa se hizo un tanto prolongada por la charla que sostenía con sus amigos... Distraído se encontraba el periodista Huerta cuando de improviso se aproximó hacia él un automóvil color gris particular, ostentando en la parte delantera del capote, un reflector denominado ‘buscador’, el cual fue encendido al parecer por el tripulante y con él se enfocó hacia él, descendiendo inmediatamente de dicho vehículo dos sujetos, uno de ellos alto y de fuerza casi hercúlea y el otro delgado, quienes lo invitaron al carro y como se opusiera hicieron derroche de fuerza y, mostrándole flamantes pistolas en actitud amenazadora”. ¡Qué emoción! Seguro que el reportero sentía que estaba narrando el atentado al Archiduque de Austria. Quizá el poeta tomaba de su archivo el fólder correspondiente a “Sucesos bien lamentables de 1943” —como lo clasificó— y leía con cierta nostalgia de los ladrones de antes y del estilo de sus colegas. ¿Serán esos ladrones los mismos que evoca en su poema “Juárez-Loreto”? En esos versos que dicen: “los ladrones / me



JOSÉ REVUELTAS Y EFRAÍN HUERTA EN CASA DE PABLO NERUDA, EN 1942.

conocen porque me roban, me pisotean / y me humillan: seguramente saben / que escribo versos”.

CON EL TIEMPO SE LLENÓ DE HUMOR

Olvidaba que, en los muros de la Preparatoria, estaban ya por entonces las pinturas de José Clemente Orozco, por donde marchan, desfigurados y grotescos, los burgueses, con sus colores ocre y violetas, de tonos moribundos. Rafael Solana escribió en un prólogo que la poesía de Huerta es como las pinturas de Orozco. Pero se refería a su cuarto libro, *Los hombres del alba* (1944), cuando todavía faltaba mucha obra de Huerta por venir. Su poética cambió con el tiempo y se llenó de humor, se liberó del surrealismo. La noche que se veía desde las calles del Centro estaba cuajada de cadáveres de luna, el alba estaba tallada en alas de demonios. La ciudad de Efraín tiene los ojos de tezontle y de granito, y es maternal, triste y bella, sus jardines son sus axilas. Bueno, eso le decía cuando la amaba. Cuando la odiaba le decía que era amplia y dolorosa, con perros, miseria y homosexuales, prostitutas y poetas melancólicos. En sus poemas están: la viva y venenosa calle de San Juan de Letrán, Garibaldi, la línea 1 del metro, la torre Latinoamericana, la colonia Peralvillo (en los periódicos le decían: “el poeta del rumbo de Peralvillo”), la Alameda, los bares del Centro, como el Alfonso, el Papagayo y la Castellana, el cabaret Montparnasse —en donde un día se emborrachó con don José Gorostiza—, la cervecería Pancho Robles, el restaurante Broadway, y naturalmente el Café París, a donde iban siempre Pablo Neruda, y César Moro, el surrealista peruano. Ah, y el Palacio Nacional. “Por cierto, yo sé que esa fachada mide cien metros”, contaba Efraín Huerta. “Lo sé porque la atravesé corriendo el día en que la Federación de Estudiantes Revolucionarios, entre los que yo estuve, nos manifestamos en Palacio Nacional contra el grupo fascista de los Camisas Doradas. Llegaron en caballos, con sus fuetes, macanas y machetes, para amedrentarnos. Si no es porque los taxistas llegaron con sus coches a embestir a los caballos, nos hubieran derrotado...”.

LA VIO LAVÁNDOSE LAS MANOS EN UNA FUENTE

A su amor de entonces lo encontró en el Centro, su primera esposa, Mireya Bravo. Ella era estudiante de San Ildefonso. La vio un día lavándose las manos en una fuente. “Efraín Huerta se hizo poeta en el epistolario que sostuvo con Mireya Bravo, su *Andrea de Plata*, a quien conoció el 3 de marzo de 1933 en una fuente pública...”, escribe Emiliano Delgadillo. Las cartas que le envió son, de algún modo, su taller poético, en donde corregía, enmendaba y experimentaba. Son cartas que no se pueden leer porque desafortunadamente están inéditas, pero ahí está el nacimiento de un poeta. Efraín se casó con Mireya en 1941, y se fueron a vivir a la colonia Tabacalera. Nunca dejó del todo el Centro; aunque no vivió de nuevo dentro de sus límites, sí trabajaba en los diarios de la zona de Bucareli. En 1948, se publicó el *Libro de oro del cine mexicano*, firmado por Antonio Castro Leal, pero en él colaboraron Francisco Giner de los Ríos y Efraín Huerta. Entre 1947 y 1952 escribió la columna “Close-up de nuestro cine” en la *Revista Mexicana de Cultura*, suplemento de *El Nacional*. El ejercicio cotidiano de la crítica cinematográfica —se estima que escribió más de 4 mil crónicas— cambió el estilo de Efraín. Lo hizo más ligero, logró que se volviera me-

nos serio, comenzó a reír a carcajadas, su prosa y su poesía sonríen: su cocodrilismo nació en el ámbito del cine.

EL POETA DEL CENTRO

Efraín es el poeta del Centro Histórico, ahí comenzó el homenaje por su centenario, con la lectura en voz alta de su poemario *Los hombres del alba*, en junio de 2014. Y luego, en Casa Talavera, de la UACM, en plena Merced, el pintor Pablo Rulfo expuso una serie de cuadros inspirada en el poema “Los hombres del alba”: son los trabajadores que Huerta vio pasar por esas mismas calles, setenta años antes, fantasmas, almas sin cuerpo, paredes despostilladas en forma de hombre. Son los hombres que temen el alba, que aman la noche y sus lecciones escalofrantes. También en el Centro estuvo Huerta el Día de Muertos: su calavera se puso en la ofrenda del Zócalo. Pero lo más importante es que sobre la Avenida Juárez está un discreto monumento: un libro abierto. Si uno se acerca puede leer los primeros versos del poema “Avenida Juárez”: “Uno pierde los días, la fuerza y el amor a la patria, / el cálido amor a la mujer cálidamente amada, / la voluntad de vivir, el sueño y el

derecho a la ternura...” De ahí partió el desfile en su honor, encabezado por un enorme cocodrilo. La estatua no representa al poeta, sino un libro suyo. El poeta andará por ahí, por las calles, por el Zócalo, por la Alameda, por San Ildefonso, divagando y diluyéndose, meditando en el metro, con una voz que dice: “Sí, señoras y señores, víctimas y verdugos, / gente azul, morada o tricolor; / sí, de verdad, una noche cualquiera / haré un montoncito de cenizas / con mi despiadada y cínica / credencial permanente de elector”. ✨

**YO PIENSO EN MI MUJER:
EN SU SONRISA CUANDO DUERME
Y UNA LUZ MISTERIOSA LA PROTEGE,
EN SUS OJOS CURIOSOS CUANDO EL DÍA
ES UN MÁRMOL REDONDO.
PIENSO EN ELLA, CIUDAD,
Y EN EL FUTURO NUESTRO:
EN EL HIJO, EN LA ESPIGA,
O MENOS, EN EL GRANO DE TRIGO
QUE SERÁ TAMBIÉN TUYO,
PORQUE ES DE TU SANGRE,
DE TUS RUMORES,
DE TU ANCHO CORAZÓN DE PIEDRA Y AIRE,
DE NUESTROS FRÍOS O TIBIOS,
O QUEMANTES Y HELADOS PENSAMIENTOS,
HUMILDADES Y ORGULLO, MI CIUDAD.**

“DECLARACIÓN DE AMOR”



EL POETA CON SUS HIJAS ANDREA Y EUGENIA, EN SAN JUAN DE LETRÁN (HOY EJE CENTRAL), CA. 1948.

FOTOGRAFÍAS: TOMADAS DE EMILIANO DELGADILLO MARTÍNEZ, EFRAÍN HUERTA. ICONOGRAFÍA, FCE, MÉXICO, 2014.

DE COMPRAS

En el Centro Histórico se pueden conseguir todos los regalos de Navidad. Hay grandes almacenes, pequeños negocios legendarios y algunos de nuevo cuño con una oferta muy original. Sugerimos 14 tiendas y 3 mercados cuyos artículos son elaborados por pequeños productores mexicanos, casi todos hechos a mano.

POR ROBERTO MARMOLEJO GUARNEROS



CON
ABOLENGO



UNA SELECCIÓN MUY PARTICULAR

Las hermanas Pilar y Lourdes Fosado han dedicado la vida a recorrer el país para traer al Centro Histórico artesanía de gran calidad. Ambas aprendieron el oficio de su padre, Víctor Fosado, fundador de Artes Populares Mexicanas Víctor.

En esta temporada, lo fuerte son los nacimientos, en diferentes tamaños, y realizados en cerámica o madera. Destacan uno de 11 piezas firmado por la alfarera oaxaqueña Enedina Vázquez, de barro natural y engobe, una técnica de cerámica que matiza los brillos de la arcilla (\$6,000) y una miniatura hecha con maderas preciosas (ébano, maple y roble), también de artesanos oaxaqueños (\$5,400).

Aquí se consiguen las tradicionales figuras de barro de Tlaquepaque, que antes se vendían en cualquier mercado popular de la Ciudad de México (\$17-65) o un candelabro de Metepec con la representación del nacimiento de Jesús (\$520).

Y para hacer regalos excepcionales: "Lupitas", muñecas de cartón pintadas a mano (\$80-200, según el tamaño), delicados peines de cuerno decorados con animales o sirenas (\$40-150), así como joyería y textiles

para presumir.

Una recomendación: si la puerta del edificio está cerrada, toque el timbre, y enseguida le abrirán.

Artes Populares Mexicanas Víctor. Isabel La Católica 97, altos. M Isabel La Católica, Ecobici San Jerónimo. Lun-Vie 12-19hrs. Tel. 5512 1263. www.artespopularesvictor.com.mx.

TULE, CARRIZO, PALMA Y PETATE

En los límites del barrio de la Lagunilla, en Allende casi esquina con República de Perú, don José Reyes Romero distribuye productos de fibras naturales elaborados por seis familias de Michoacán, Querétaro, Puebla, Tlaxcala, Guerrero y Tabasco.

El pequeño local parece un muestrario de varias técnicas de la cestería nacional. Hay pantallas de lámparas de vara (\$195); moisés para recién nacido de carrizo horneado, vara o tule del lago de Pátzcuaro (\$190-650); jaulas de carrizo en varios tamaños y formas (\$160-170); cortinas (de pescados, por ejemplo, \$250); dormitorios de vara para mascotas (\$160-290), así como posavasos (\$5) y manteles rectangulares u ovalados (\$17) de palma, para hacer juegos de mesa en colores vivos.

"Mucha gente regresa a mi tienda porque reconoce que la calidad de estos artesanos, no es fácil de encontrar", presume don José.

Gracias a ese contacto con los productores, en la Estrella se aceptan encargos especiales, y los artículos pueden ser hechos a medida.

Cestería la Estrella de La Lagunilla. Allende 51-A, casi esq. Rep. de Perú. M Allende. Lun-Sáb 11-19:45hrs., Dom 13-18hrs. Cel. 55 2421 2592.

LAS MIL Y UNA MÁSCARAS

Cuenta Mario Edgar Badillo Sosa que su tío, Eugenio Sosa, abrió esta galería hace 60 años, cuando se convirtió en coleccionista de máscaras: "Un día entró en una tienda y preguntó sobre una máscara en particular. Como no le supieron explicar, decidió convertirse en experto".

La curiosidad se volvió pasión y la colección llegó a los 14 mil 500 ejemplares, principalmente de Guerrero y Michoacán, estados donde la producción de máscaras es una labor cotidiana, y de alta importancia ritual en muchas poblaciones.

La galería ofrece 4 mil 500 máscaras cuyos precios varían según el tamaño y lo complejo de la manufactura.

ra. Las hay muy pequeñas y con diseño sencillo (\$150) o muy grandes, para rituales agrarios (\$10,000-15,000).

Una exclusiva: máscaras hechas a partir de diseños propuestos por don Eugenio, como una colección con motivos eróticos (\$3,000 c/u).

Con máscaras de madera, piel, lámina de cobre y barro distribuidas en 15 habitaciones, esta galería es un viaje hipnótico por el barroco ingenio nacional.

Palacio de las Máscaras/Galería Eugenio. Allende 84, entre Juan Álvarez y Rep. de Ecuador. M Lagunilla. Lun-Vie 11-17:30hrs., Sáb 11-17hrs. Tel. 5529 2849.

PARA MORDER EL REBOZO

En República de El Salvador se encuentra el último negocio de la Ciudad de México especializado en rebozos.

Rebozos Tonchi es un local pequeño con un mostrador flanqueado por dos aparadores, pero su oferta es abundante. Proviene de las regiones reboceras más importantes del país como Tenancingo, Hidalgo, o Santa María del Río, San Luis Potosí. Sobresalen los de Santa María —media seda— con rapacejo (punta) hecho a

mano, característica que los hace memorables (\$3,000). También los hay de bolita (\$180-3,000) y de fibra sintética (\$80). Hay lisos o rayados, de colores serios o muy vivos, y rebocitos que pueden usarse como bufanda (\$25).

El rebozo de seda (\$9,000) no está disponible en el local, pero puede encargarse. “También ofrecemos paliacates, jorongos, ruanas y corbatas”, informa la dueña, Rossana Ramírez. “Pero aquí deben venir por rebozos. Los mejores rebozos del Centro”.

Rebozos Tonchi. Rep. de El Salvador 145B. M Pino Suárez. Lun-Vie 10-18hrs., Sáb 10-16 hrs. Tel. 5542 1872. Facebook.com/rebozostonchi.

ACCESORIO DE MODA Y NOVEDAD

Las bolsas del mandado se volvieron accesorios de moda y, por lo tanto, son un regalo perfecto.

En Plásticos Raúl, en el barrio de San Pablo, hay muchos modelos y tamaños. Algunos son bolsos para dama, pero elaborados con los coloridos lienzos de aquellas entrañables bolsas de las abuelas; las hay desde \$15, muy sencillas, hasta \$80, con cierres y broches. Otros tienen, además, alegres decorados. Ya sea con una virgen de Guadalupe y aplicaciones (\$60), o impresos con motivos como la Catrina (\$30) o Frida Kahlo y su changuito (\$100). También hay bolsas pequeñas con el rostro de Frida (\$15-20) perfectas para llevar el *lunch* o, ¿por qué no?, como envoltura de regalo.

Plásticos Raúl. Roldán 65 C. M Merced. Lun-Sáb 8-19hrs., Dom 10-16hrs. Tel. 5542 9580.



LA LUZ DE LA NAVIDAD

Desde hace 100 años, la cerería La Purísima vende velas y cirios para usos rituales y decorativos. Las piezas más asombrosas son las velas ornamentadas con finos motivos florales —elaboradas por artesanos de Guanajuato— cuyos colores recuerdan aves exóticas; o las lisas, sobrias y elegantes en colores sólidos (\$45-80).

Las velas decoradas con noche-buenas (\$45-50), son la estrella de la temporada, y pueden servir como velas-centro de mesa o recuerdos. Como regalo, son una bonita opción.

Pero la oferta es muy amplia: cirios lisos (\$18-35) o adornados, de \$45 a 7,000 —los de tamaño gigante—; veladoras (\$45 la docena en vaso) y vela lisa (\$45-65 c/u) o la vela en espiral (\$8 c/u).

La visita es obligada, el olor de la cera es una invitación a pasar noches de paz, noches de amor.

Cerería La Purísima. Mesones 172 esq. Las Cruces. M Pino Suárez. Lun-Sáb 9-19hrs. Tels. 5522 2624 y 5542 5492. Con sucursal en República de Colombia 26.

ARTE POPULAR DE ALTOS VUELOS

Uno de los más hermosos edificios art decó del Centro Histórico (antigua Estación de Bomberos y Policía, del arquitecto Vicente Mendiola), alberga el Museo de Arte Popular, cuya tienda reúne lo mejor del arte popular mexicano.

Los sentidos se avivan en la tienda, de unos 600 metros cuadrados, donde se ofrecen desde alebrijes firmados por la familia Linares (\$580-



2,545, precios promedio) hasta cajitas de Olinalá (\$195-605, precios promedio) confeccionadas por la famosa familia Coronel.

Otros objetos fascinantes, por detallados, son las cajas con escenas cotidianas, como una panadería (\$5,325) o una miscelánea (\$7,770), y los corazones-espejo de hoja de lata (\$1,695).

Para los niños, hay diversas muñecas de trapo con el rostro de Frida (\$295), figuras de cartonería (\$245), una técnica ya poco utilizada, y muchos otros objetos bellos y divertidos.

También encontrará imanes (\$25), lápices (\$10-50) o llaveros (\$100): el “detalle” muy mexicano.

Tienda MAP. Revillagigedo 11, entrada por Independencia. M Juárez, Ecobici Independencia. Lun-Dom 10-18hrs. www.map.df.gob.mx.

CON FIRMA



DISEÑO Y TRADICIÓN

El local de Fábrica Social es el escaparate de un proyecto productivo que integra el trabajo delicado de artesanas de Michoacán, Guerrero, Hidalgo, Yucatán y Oaxaca, con las propuestas de diseño y de comercialización de tres jóvenes chilangas.

Las prendas se elaboran con técnicas tradicionales, como el telar de cintura y el bordado a mano o en máquina de pedal.

Hay blusas de algodón y seda con bordado en bastidor (\$2,900), blusones de algodón cien por ciento y bordado de estilo yucateco (\$1,360), o accesorios como bolsas hechas en telar de cintura con deshilado de Oaxaca (\$1,050).

Es temporada de bufandas y aquí también las hay, sencillas pero perfectamente confeccionadas en telar de cintura oaxaqueño y colores sólidos (desde \$1,400).

Para los niños hay muñecos chia-panecos de lana —caballos de mar,

tortugas, insectos, felinos y otros—, bordados a mano, y en varios tamaños (\$65-100).

Fábrica Social. The Shops at Downtown. Isabel La Católica 30, mezzanine. M Zócalo, Ecobici Cda. 5 de Mayo-Palma. Lun-Sáb 10-20hrs., Dom 10-18hrs. Tel. 5512 0730. www.fabricasocial.org; Facebook.com/fabricasocialorg.

PARAÍSO DEL TEXTIL OAXAQUEÑO

Por años, Remigio Mestas Revilla ha rescatado las técnicas textiles de su natal Oaxaca. En su tienda del Centro Histórico, perfectamente planchadas, dobladas y acomodadas en muebles pintados a mano, hay prendas de algodón, lana y a veces seda. Blusas desde \$650, *huipiles* (\$1,650-\$4,000) o el *quechquémetl*, una pieza triangular típica de la indumentaria indígena (\$1,700-\$6,000).

Entre los accesorios, hay bufandas de todos los colores (\$900-1,000) y colgantes con corazones de fibra sintética o algodón con teñido *ikat*,



JOYAS DE AUTOR

La galería Juego con Fuego, de Valeria Florescano, es desde hace dos años escaparate del talento de ocho diseñadores de joyas y de artículos para el hogar como lámparas o cristalería.

Para hombres y mujeres de todas las edades, hay objetos bellos de diseño audaz. Por ejemplo, un collar de vidrio y plata con diamantina (\$1,370) de Florescano, muestra el esfuerzo de esta artista por reunir vanguardia y tradición joyera en una pieza.

También destacan los dijes-corazones de plata y plata pavonada de Holinka Escudero (\$2,000); las mancuernillas de acero inoxidable y corián (\$1,322) y los pendientes de acero inoxidable y ónix (\$1,218) de Íker Ortiz, y el collar de escamas de bronce chapeado con oro (\$1,595) de María Antonieta.

Si su gusto por lo exquisito va más allá de la joyería, Juego con Fuego también ofrece objetos decorativos como lámparas de cristal, tazas de cerámica y vasos de vidrio soplado.

Juego con Fuego. The Shops at Downtown. Isabel La Católica 30, mezzanine. M Zócalo, Ecobici Cda. 5 de Mayo-Palma. Lun-Dom 11-19hrs. Tel. 5510 2146. www.valeriaflorescano.com.

lo que les da el efecto moteado de los rebozos de bolita (\$250-500).

Y claro, rebozos: de algodón cien por ciento, con pigmentos naturales y tejidos en telar de cintura (\$900-1,100).

Remigio, también artesano, trabaja con comunidades de Oaxaca, en regiones como el Istmo o los Valles Centrales. Mediante una dinámica de comercio justo, los artesanos siguen creando estas espectaculares prendas con paciencia y dedicación.

Remigio. The Shops at Downtown. Isabel La Católica 30, mezzanine. M Zócalo, Ecobici Cda. 5 de Mayo-Palma. Lun 11-20hrs., Mar 15-20hrs., Mié-Sáb 11-20hrs., Dom 11-18hrs. Cel. 55 4552 9471. cbram@prodigy.net.mx.

LETRAS E IDEAS QUE DIVIERTEN

Algarabía es mucho más que una revista. Además de sorprender cada mes a sus lectores, como marca, ha creado una línea de productos relacionados con la palabra que bien pueden ser un regalo original.

La Tiendita de Algarabía vende números atrasados y especiales de la publicación, y libros, pero también: reposa vasos con frases de amor, sexo, cine, rock, café y muchos más temas (desde \$240); las famosas compotas, frascos con palabras imantadas para formar frases y dar rienda suelta al escritor de refrigerador que llevamos dentro (\$220); libretas (\$100) y libretitas (\$60) con frases al calce, de temas y autores variados; vasos para

cerveza (\$130), para café (\$120) o térmicos, así como cigarreras (\$115) y, sí, porta chicles (\$45).

Un kit de libreta, lápices y goma de borrar (\$150), así como números de *Algarabía niños*, están entre las opciones infantiles.

De los libros, llama la atención el *Chingonario*, un compendio sobre el uso y abuso de la palabra chingar, en ediciones normal, de bolsillo e inglés (cualquiera, \$139). Es un texto muy divertido y revelador sobre el carácter nacional.

La Tiendita Algarabía. The Shops at Downtown. Isabel La Católica 30, mezzanine. M Zócalo, Ecobici Cda. 5 de Mayo-Palma. Lun-Sáb 10-20hrs, Dom 10-18hrs. Tel. 5510 9663.

A LA BOCA



UN SHOCK DE CHOCOLATE

Las propuestas del chef chocolatero José Ramón Castillo suenan extravagantes, pero en la boca son irresistibles. En Que Bo!, casa fundada por Castillo, el plato fuerte son los bombones: casquillos delgados de chocolate con relleno suave de sabores provocadores, por decir lo menos —pay de limón, café de olla, chamoy, mazapán de la rosa, taco al pastor, mezcal, galleta de animalito, limón con chía y otros— (\$19 c/u). Se pue-



den llevar en cajas de 1, 2, 6, 10, 15, 20 y 32 piezas.

El *fashion cake* (\$55 la pieza) en tamaño equivale a seis bombones, también con un relleno suave; tiene como base chocolate de leche y una cobertura de amargo. La forma, de pastelito colorido, lo hace muy atractivo para los niños; los sabores varían cada mes, aunque los más populares

son frutos rojos y *brownie*. Pregunte por los sabores de diciembre.

El *sampler* (\$55) está que ni pintado para regalar: es un paquete de tres bombones de sabores a elegir. Además, sirve como introducción a la "chocolatería mexicana evolutiva" de Castillo: sin lácteos ni grasas añadidas, con cacao cultivado en Tabasco y Chiapas, cien por ciento mexicana



na y elaborada de manera artesanal.

En Que Bo! tome un descanso mientras disfruta una bebida de cacao y una baguette.

Que Bo! The Shops at Downtown. Isabel La Católica 30, mezzanine. M Zócalo, Ecobici Cda. 5 de Mayo-Palma. Lun-Mié 11-20hrs., Jue-Sáb 11-22hrs., Dom 12-18hrs. Tel. 5518 7672.

EL IMPERIO DE LOS SENTIDOS

La Dulcería de Celaya es custodia de una parte de nuestro patrimonio culinario, pues la mayor parte de sus 140 recetas son producto del encuentro de culturas ocurrido durante la Colonia y sobre todo en los conventos. Un mestizaje con ingredientes y técnicas de la cocina árabe, española y prehispánica como protagonistas.

En esta pequeña dulcería con más de 100 años de antigüedad y aires decimonónicos, las delicias se suceden una tras otra: el pastel de vainilla con betún de rompo (\$55 la rebana-da) invita a olvidarse de las calorías; lo mismo pasa con la textura de los picones (\$11.50 c/u); el color de los puerquitos de piloncillo (\$11 c/u); el tronar en la boca de los suspiros (\$10 c/u), y el aroma de los mazapanes de almendra (\$42 /100 gr.)

El rompo (\$120 la botella de 750 ml), elaborado exclusivamente para esta casa, es inigualable porque no lleva alcohol, sino un toque de

buen ron. Igualmente, la tradicional cajeta a la que la casa debe su nombre (\$90).

Si se quiere dar un dulce regalo, la Dulcería de Celaya es el lugar.

Dulcería de Celaya. 5 de Mayo 39. M Allende o Zócalo. Lun-Dom 10:30-19:30hrs. Tel. 5521 1787. dulceriacelaya.com.

¡VENGAN TURRONES Y MAZAPANES!

Turrones y mazapanes son reyes indiscutibles de la temporada y en el Centro Histórico están los especialistas en la materia: Mazapanes Toledo.

El manjar de temporada es la anguila, una rosca de pasta de almendra, mermelada de yema y azúcar, almendras confitadas y frutas (higo y tuna). Hay en varios tamaños, la más pequeña mide 20 cm de diámetro (\$330) y la más grande, 70 cm (\$1,950).

Pero la oferta es más amplia. Hay turrones de diferentes procedencias, empaquetados, pero muy frescos:

Alicante, Jijona, yema y turrón de mazapán (\$115/300 gr o \$76 la caja de 180 gr); no faltan las peladillas (\$138 el tubo de 300 gr); las figuritas de mazapán (\$190 la caja de 500 gr); ni los almendrados, galletas sin harina de almendra, uno de los productos más populares en diciembre (\$450/kg).

El turrón de Jijona (\$135/300 gr) se presenta también en una caja de madera muy linda, perfecta para regalar. Porque en estas fechas, el detalle importa.

Mazapanes Toledo. 16 de Septiembre 6 local 1-A. M Bellas Artes. Lun-Sáb 10-120hrs., Dom 11-18hrs. Tel. 5512 1698. mazapanestoledo@prodigy.net.mx.



POR SI FUERA POCO...

Si no alcanzaron las tiendas mencionadas, en estos tres mercados se puede completar, de seguro, la lista de regalos.



● En el Mercado de Artesanías La Ciudadela hay artesanías de todo México, de distintos precios y calidades. Auténtica talavera de la reina; textiles típicos, como jorongos o tapetes; joyería de plata de Taxco; trabajo en hoja de lata; vidrio soplado; barro negro y verde de Oaxaca; árboles de la vida de Metepec; sombreros de charro e instrumentos musicales; cartonería en papel maché y, en estas fechas, esferas de Chignahuapan, adornos navideños de cerámica o nacimientos de diferentes materiales.

Hay que ir con calma para dar un repaso completo —el mercado ocupa una manzana—. Sin duda, saldrá de allí con muy buenas compras.

Mercado de Artesanías La Ciudadela. Balderas y Plaza de la Ciudadela. M Juárez o Hidalgo. Lun-Sáb 9-19hrs., Dom 9-18hrs. Tel. 5510 1828. laciudadela.com.mx.

● Junto a las grandes naves del Mercado de la Merced, sobre Anillo de Circunvalación, se halla el Mercado de Dulces Ampudia. A granel o en bolsa, para las posadas y la piñata, aquí se ofrece la colación tradicional de diciembre —huevitos rellenos de cacahuate o almendra; de naranja confitada; en forma de estrella o lisos—, además de otros dulces que están disponibles todo el año y que sirven como relleno para las piñatas.

Abundan los dulces típicos —cocadas, jamoncillos, pepitorias, palanquetas, limones rellenos de coco—, postre obligado en las cenas con platillos mexicanos.

Son más de 100 locales distribuidos en 12 pasillos y por estas fechas está a reventar. Es mejor acudir muy de mañana para evitar aglomeraciones.

Mercado de Dulces Ampudia. Av. Circunvalación esq. Ramón Corona. M Merced. Lun-Dom 9-18hrs.

● En el famoso mercado *gourmet* San Juan-Ernesto Pugibet, además de exóticos ingredientes o alimentos preparados para una cena especial (lomo y pierna de cerdo o pavo) también pueden comprarse regalos exquisitos como embutidos o un buen queso.

Basta dar una vuelta para encontrar embutidos estilo catalán, argentino o francés. Y una sorprendente variedad de quesos, desde un sencillo “de canasto” hasta Cabrales, provolone, mozzarella o brie, por decir algunos ejemplos.

Para tomar un descanso, varios puestos ofrecen además una buena baguette de jamón serrano y una copa de vino; también hay una barra de sushi.

Recorrer San Juan es una experiencia única.

Mercado San Juan-Ernesto Pugibet. Ernesto Pugibet 21. M Salto del Agua, Ecobici Ernesto Pugibet-Luis Moya. Lun-Dom 8-17hrs.





Taller de grabado y tocada de rock, en el España

Papel sonando... ¿Sabes qué es un grabado? El grabado es una técnica de las artes plásticas. Consiste en dibujar sobre una placa rígida (de metal, madera, piedra o linóleo) con alguna herramienta que ahueque la superficie, de forma que ahí se deposite la tinta y luego, mediante presión, el dibujo se imprima en un papel o textil.

Junto con la padrísima exposición de grabados *Papel sonando: sones ilustrados* (hasta el 15 de marzo de 2015) hay un taller de grabado para niños de 8 años en adelante, acompañados por sus papás.

Invita a tu familia a ver la exhibición y a participar en el taller. ¡Súper domingo!

14 de diciembre, 12hrs. Cupo, 25 participantes. Para inscribirte ingresa a la página web del CCEM <http://ccemx.org>, hasta el 9 de diciembre. La lista de admisión se publicará en la misma página el 10 de diciembre. Taller gratuito.

Rock cabezón para salvajitos. Niños, adolescentes y adultos no resistirán las ganas de bailar con la banda Yucatán a go go. ¡Diversión asegurada!

14 de diciembre, 12hrs. Espacio X. Entrada libre.



Centro Cultural de España

República de Guatemala 8 y Donceles 97. M y Ecobici Zócalo. Mar-Sáb, 11-17hrs., Dom 11-15hrs. Tels. 5521 1925 al 28. www.ccemx.org

ILUSTRACIÓN: GISELDA OJEDA



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA GALERÍA PUNCTUM

Galería Punctum

Allende 2, 1er. piso. M Allende, Ecobici 5 de Mayo-Bolívar. Jue-Vie 10-18hrs., Sáb 10-14hrs. Tel. 5512 0883. Informes sobre los talleres: punctuminformes@gmail.com, www.punctum.com.mx.

GALERÍAS

Un nuevo espacio para la fotografía

Al pasar por el estrecho pasillo de la entrada, en penumbra, nadie sospecha la sorpresa con la que se va a encontrar: un patio bañado de luz natural, rodeado por tres espaciales salas. Es la nueva galería de fotografía Punctum.

Abierta el 1º de noviembre por la fotógrafa Mabe Guzmán y el crítico, investigador y curador Juan Antonio Molina, Punctum debuta con una exposición un tanto excéntrica.

Algo que punza reúne a Juan Carlos Alom, fotógrafo cubano de temas eróticos; a Gerardo Suter, mexicano que aborda temas prehispánicos desde la

abstracción de la imagen, y a la cubana Marta María Pérez, con una instalación de video sobre lo efímero de la existencia. Cerrará el 15 de enero.

“Pretendemos que sea un espacio muy dinámico, cada dos meses habrá cambio de exposiciones”, explica Guzmán.

La nueva galería tendrá también actividades educativas. Arrancan con dos talleres, uno para jóvenes de 15 a 20 años, sobre nociones básicas de fotografía, del 15 al 19 de diciembre (\$100 por persona). Y otro sobre los principios de la instalación, con Gerardo Suter el 15, 16 y 17 de enero (\$1,000 por persona).

EXPOSICIONES

Santoral contemporáneo

Un San Francisco generoso que regala playeras; un Santo Tomás que, violentamente, mete un dedo en la llaga de Jesús; la gigantesca rueda de Santa Catalina, que puede ser la salvación del alma pecadora...

No, no es un parque de diversiones religioso, sino la exposición *Santos vivos*, del artista británico Michael Landy, quien por encargo de la National Gallery de Londres creó seis esculturas monumentales inspiradas en la vida de los santos cristianos.

Realizadas con fibra de vidrio, tienen un acabado brillante y terso. Además, son interactivas. Al accionar un mecanismo

mediante un botón, la escultura se mueve y recrea el martirio del santo. A veces el resultado es cómico; otras, sorpresivo.

La muestra incluye además 11 dibujos, impresiones y collages con el mismo tema, santos y santas, retratados bajo la influencia del surrealismo.

Landy, con un toque de humor, opina sobre su exposición: “No sé si hice algo muy gracioso o hice algo que no es lo suficientemente reverencial, porque mi obra no es espiritual. Los santos tratan de convertir a todos, son mártires, son muy decididos, eso me gustó mucho de ellos”.

Santos vivos

Antiguo Colegio de San Ildefonso. Justo Sierra 16. M Zócalo, Ecobici Monte de Piedad y Guatemala. Hasta el 8 de marzo de 2015. Mar 10-19:30hrs., Mié-Dom 10-17:30hrs. Admisión: general \$45 estudiantes y maestros, \$22.50; entrada libre para personas de la tercera edad y niños menores de 12 años; Mar, entrada libre general. Tel. 5702 2991. www.sanildefonso.org.mx



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA ANTIGUO COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

SOY

La Chula

POR PATRICIA RUVALCABA

Soy La Chula. Con mi pintura amarilla parezco “un gran caramelo” rodante, como dice mi amante y creador. Un caramelo para el espíritu, si se me permite añadir.

Mi primer nacimiento fue en septiembre de 1975 —como lo certifican mis documentos—, año en que terminó la guerra de Vietnam y la cultura *hippy* había cambiado la visión del mundo con música, poesía, ideas antibélicas, desnudeces y algo de mariguana. ¡Qué hubieran hecho los *hippies* sin nosotras, las Combi, su vehículo emblemático! Y aquí en México, ¿acaso no fuimos la furgoneta familiar, la del transporte público, la mil usos? Pero esa es otra historia.

Mi re-nacimiento empezó en un lote de autos usados de la colonia Narvarte, donde me arreglaron —estaba un tanto destartada— para lucir atractiva otra vez. Un hombre que solía comprar flores ahí cerca, me vio y quedó flechado. Se volvió un fisgón amoroso. Siguió el proceso de mi hojalateado y pintura relamiéndose los bigotes del alma. La vendedora de flores se fue de ahí, y *él* siguió viniendo a verme. Cuando me colocaron en la línea de venta, vino por mí.

Él se llama Antonio Calera-Grobet. Es escritor, editor y promotor cultural. En el Centro Histórico fundó la Hostería La Bota Cultubar, un nido para las letras, el arte y la reflexión. Pero han pasado 10 años y Antonio andaba inquieto, quería “renovar sus votos” como difusor de ideas. Necesitaba un “algo” que se pudiera convertir en un “alguien”, un alguien que se volviera una patria portátil. Y qué ganas tenía de “llevar un poquito del Centro” a otros rumbos, y de traer ideas y

creación de otros rumbos, al Centro, en “viajes de ida y vuelta”... Allí es donde aparezco yo.

Antonio y su equipo —ahora mis novios— me transformaron en “un vagón para el tráfico de ideas”. Entre los asientos traseros —que se miran uno a otro— puso un mueble de madera, y sobre él una lámpara y la miniatura de un David gordito, y en el piso, un tapete. Me cargó con un pequeño generador de luz, equipo de audio, un monitor de TV de 55’, Wi-fi, GPS, lonas —puedo albergar hasta a 50 personas—, mesas y bancas plegables, baúles de libros y una cafetera.

Y un nombre: La Chula. Foro Móvil.

La Chula (Comunicación Humana, Letras y Arte), porque se trata de “volver a las bases”, al encuentro “cuerpo a cuerpo” con la gente, en el espacio público. Una intervención del espacio público para llevar y traer libros, cine y música, teatro y talleres. Actividades para niños incluso, un terreno en el que Antonio es un novicio —o menos—, pero que considera “un deber”.

La idea es crear “zonas temporalmente autónomas” como las que planteó el autor estadounidense Hakim Bey. Para Antonio, serían “paréntesis” donde se dé “una conversación sin interferencias” ni de las instituciones, ni del ego del creador.

A donde quiera que vaya, llevaré una biblioteca y una librería; además de una oferta *multiculti*. La fase de prueba fue en el Zócalo, en el corazón de la ciudad. Adosados a la Feria del Libro del Zócalo, en octubre, durante 10 días, desplegamos nuestra carpa, instalamos nuestras bancas, presentamos libros, tuvimos charlas con escritores y pasamos 20 películas.

Días después empezaron las salidas del Centro. En mi tablero va paradita una bailarina de hawaiano que mueve sus caderas cuando avanzamos y, no lo dudo, coquetea con el David de la parte trasera.

Hemos ido a sitios como el parque de Los Venados, a donde llevé a tres poetas con obra publicada por Mantarraya, casa fundada por Antonio en el Centro. El 8 de noviembre pasado, nos instalamos afuera de la Casa Refugio Citlaltépetl, en la colonia Condesa, donde ocho poetas leyeron fragmentos de su obra a los transeúntes. Fue el preludio de la presentación del libro más reciente de Antonio, *Yendo* (Cuadrivio, 2014), en la Casa Refugio.

Antonio tiene un buen costal de sueños para mí: que llevemos nuestro cargamento a provincia, empezando por el Estado de México, de donde él es; que nos “peguemos” a las ferias *food truck* —como la de Santa María la Ribera—, al fin que a veces creen que soy una *food truck*; que nos inviten a instalarnos en parques y plazas públicas, en estacionamientos de universidades, de escuelas primarias, de hospitales; que las propuestas sean “procreadas” entre nosotros y quienes nos inviten; que podamos traer de regreso a La Bota a creadores o a gente que conozcamos en otros lares, y que podamos ser autosuficientes.

En diciembre, por ejemplo, pasaré un festival de 30 cortometrajes daneses, el llamado Couch Film Festival; también se pasará el día 8 en La Bota. En la cuarta semana de enero, desplegaré mi carpa para acoger un festival de poesía en el Centro, aún no sé dónde. Para saber dónde andamos y qué tramamos, chequen mi cuenta de FB: La Chula Foro Móvil.

Búsquenme, vengan a leer un libro y echarse un cafecito, conversemos y divirtámonos. Porque también se trata de eso. “Nos están quitando la sonrisa, y no nos vamos a dejar”, dice Antonio. ✨

“ANTES DEL FIN DE ESTE MUNDO, ESCRIBIREMOS OTRO”.

LA CHULA



AQUÍ, CON VARIOS DE MIS NOVIOS. DE IZQUIERDA A DERECHA, MAURICIO CALERA-GROBET, ARTURO OCAMPO, ANTONIO CALERA-GROBET, ADRIÁN CALERA-GROBET Y GENARO RUIZ.

“LO MÍO CON EL ZÓCALO FUE AMOR A PRIMERA VISTA”

POR PATRICIA RUVALCABA

En la madrugada del 9 de julio de 1976 —día de la Independencia en Argentina—, un avión procedente de Buenos Aires aterrizó en la Ciudad de México. Entre los pasajeros estaba una asustada jovencita de 16 años, Sandra Lorenzano. Había perdido su “punto de pertenencia”, sentía dolor e incertidumbre: ella y su familia venían huyendo de la dictadura militar.

SOCIEDAD AUTORITARIA

La voz de Sandra Lorenzano tiene una gran riqueza sonora —potente, con una proyección y dicción impecables—, y encauza ideas originales con fluidez y ornamentos bien dosificados.

“A mí siempre me gusta contar que México significó para mí el descubrimiento de la libertad, porque si bien el golpe de Estado había sido el 24 de marzo de 1976, la verdad es que el autoritarismo como tal estaba enseñoreado en la sociedad argentina desde mucho tiempo antes”.

Era “una sociedad muy autoritaria, pero uno no se da cuenta, hasta que ve otras formas de vivir”.

“Entonces, a mí me parecía normal que no se pudieran usar pantalones, en las escuelas públicas, ni siquiera en el invierno crudo de Buenos Aires; que hubiera libros prohibidos... Desde siempre en mi casa hubo libros escondidos, con o sin dictadura militar”.

Por eso, el doloroso aterrizaje en México pronto “se convirtió en la posibilidad de descubrir otro mundo, mucho más libre, mucho más rico”.

“SE ME VA EL AIRE”

“De los primeros dos o tres días recuerdo dos cosas. La primera, que conocimos el Metro Insurgentes y los famosos Tacos Beatriz, eran como flautas, fritos. Y la segunda, haber llegado al Zócalo, y tener esa sensación de que se me va el aire, de que es tan imponente, tan majestuoso...”.

“Con 38 años acá, me sigue pareciendo que su peso simbólico, en el imaginario, en las emociones, en la afectividad de los mexicanos es tan importante, que me conmueve. Van a pensar que qué cursi o excesiva, pero esa banderota, quizás por ser extranjera y haber decidido que este iba a ser mi país, pues a mí me emociona”.

También la impresionó Ciudad Universitaria. “Fue en el segundo fin de semana que estuvimos en México. Nos paramos frente a la Biblioteca Central, y pensé: yo quiero estudiar



“MÉXICO SIGNIFICÓ PARA MÍ EL DESCUBRIMIENTO DE LA LIBERTAD”.

aquí. Y ahí hice la licenciatura, la maestría, el doctorado, ahí di clases, sigo teniendo un seminario que cada tanto recupero, sigue siendo una parte de mi hogar”.

“Mi corazón chilango está dividido: el Zócalo y Ciudad Universitaria (...) lo mío es así, lo mío es amor a primera vista”.

“SI SOR JUANA LO LOGRÓ...”

Los latidos del corazón de Lorenzano que le tocan al Centro se hicieron más profundos con el tiempo.

Con su familia había compartido el “vicio” de explorar la ciudad, y el Centro era un sitio “recurrente”. Hace un par de décadas trabajó en la Coordinación de Literatura del INBA, que estaba en la Torre Latinoamericana y luego en la Plaza de Santo Domingo —“otro lugar que adoro”—. Su hija tenía seis años, y Lorenzano se aficionó a chacharear en el Centro en busca de “chingaderitas para niñas”, algo que sigue disfrutando.

Poeta, experta en literatura latinoamericana contemporánea, trabaja desde hace 15 años en la Universidad del Claustro de Sor Juana. Allí fundó el Programa de Escritura crea-

“ESPERO QUE MI PALABRA SE HAYA CONTAGIADO DEL DESPARPAJO, DEL POCO ALMIDÓN CON QUE LOS MEXICANOS HABLAN CUANDO ESTÁN EN LA CALLE”.

tiva; actualmente, ocupa la vicerrectoría de Investigación y proyectos creativos.

El Claustro es “mi espacio de trabajo, de creación, de pasiones”. Y algo muy significativo, “es ni más ni menos donde vivió Sor Juana”.

En el siglo xvii, las mujeres tenían prohibido estudiar y escribir. Sor Juana buscó “un espacio de independencia, de libertad y de soledad” donde encontrase con su vocación. Encerrada en el convento de San Jerónimo, pudo echar al vuelo su palabra.

“Si ella lo logró, ¿tenemos que quejarnos nosotros?”, pregunta. “Tenemos que seguir su ejemplo, su lucha, su palabra, pero no tanta queja. Más trabajo y menos queja, digo yo”.

COSMOPOLITA Y DE BARRIO

Ahora Lorenzano habla feliz y desconsoladamente sobre los placeres que le da el Centro. Adora caminar por Isabel La Católica, ver cómo, a partir de Iza-zaga, la calle modula su apariencia de barrio con “vecinos de toda la vida”, a una “más cosmopolita y sofisticada”—esto, dicho “en tono cariñoso y bur-lón”—, en Madero.

“Me encanta cómo dejaron Madero”. Porque, al igual que la Alameda, la gente se la ha apropiado. Lo interesante no es que se hayan creado sitios “para gente *nice*, sino que seamos capaces de convivir todos”.

“Eso me gusta del Centro: lo mismo puedes ir a una exposición o un concierto en Bellas Artes, que pararte en un puestito y, perdón pero sigue habiendo ambulantes, mirar qué películas pirata llegaron este fin de semana”. O, en Donceles, “andar de metiche en la librerías de viejo, y chacharear”.

Otro “vicio” suyo es pasear en bicicleta los domingos. “El Centro es uno de los pocos espacios de convivencia multclasista en esta ciudad, lamentablemente, cada vez más compartimentada, en términos de clase social”.

“Creo que la democracia empieza, primero, por hacer conciencia de lo atroz de esas desigualdades, y segundo, por favorecer este tipo de convivencia”.

POCO ALMIDÓN

¿Qué le ha hecho el Centro a tu palabra?, se le pregunta a la conductora del programa de radio *En busca del cuento perdido*, que transmite el Imer los martes en la noche.

“Quisiera que el Centro hubiera hecho de mi palabra una palabra más democrática, abierta, más igualitaria, más comprometida. (...) que me hubiera enseñado a escuchar”.

“Somos seres, los seres humanos, de narrativas. Todos estamos contando historias todo el tiempo. Y me fascina prestarle atención a esas historias”, muchas de ellas, escuchadas en el Centro.

“Quisiera que esos millones de historias, a lo largo de estos 38 años, hayan contagiado mi palabra de la riqueza de ese lenguaje, del desparpajo, del poco almidón con que los mexicanos hablan cuando están en la calle”.

“Eso deseo que haya pasado, y que siga pasando, porque lo que te muestra esta narrativa permanente de la gente que circula por el Centro, es que está en constante desarrollo y enriquecimiento, no se estanca nunca, y ese es el principal aprendizaje para un creador”. ✨